

# DALÍ: EL ULTIMO SURREALISTA

**S**u bigote engomilado desafió la ley de la gravedad: adelanto surreal de las crestas punkis, afiladas con agua azucarada. Decía no saber multiplicar o dividir: camelo de genio para ingenuos, porque declaró su admiración por el dólar o la imposibilidad de comprar su propia obra. Se casó con Gala, ex mujer de Elouard: se casó en segundas nupcias (complementarias) con Gala, su mujer. Era pintor —miniaturista para sus detractores— y, como los grandes, dejó impronta en maravillosas estampas en tres libros (¡Ya sé que fueron más!): el Quijote, la Biblia y «La divina comedia».

Ilustró varias ediciones del Quijote, la primera en 1957. Inició las quince litografías (técnica que usaba por primera vez) un año antes, con planchas de piedra extraídas de Solnhofen y que presentaban incrustaciones, aprovechadas por el pintor como resaltos o motivos añadidos en sus composiciones. La presentación de la obra se hizo en el Museo Jacquemart-André (París), editada por Joseph Forêt. El mismo Dalí escribiría: «En el transcurso del verano desembarcó en Port Lligat con un car-

■ En 1964 preparó bellas estampas y acuarelas para la Biblia y «La divina comedia».

gamento de piedras litográficas muy pesadas. Quería de forma inapelable que yo ilustrara el Quijote trabajando sobre las piedras». Este magnífico trabajo le valió la medalla francesa a la calidad.

Dalí trabajó bastante en el arte del grabado, especialmente cuando debía ilustrar libros, aunque nunca abandonó sus particulares numeritos (por eso tan cursi de epatar). En relación con el libro, «inauguró» el arte de la firma en el ejemplar, hoy técnica estandarizada en ferias. Se disfrazó de Papá Noel y marchó a pie por la Quinta Avenida hasta llegar a la Librería Dobleday. Allí firmó un solo ejemplar de su obra «Diario de un genio».

■ Su bigote engomilado desafió la ley de la gravedad.

■ Ilustró varias ediciones del Quijote, la primera en 1957.

En los inicios de la mal llamada «Década prodigiosa» española, en la que afortunadamente no participó, Dalí prepara doce aguafuertes para la obra «Le chateau d'Ofrante» e ilustra «La divina comedia» con una técnica inusual: cien acuarelas. También prepara dibujos a pluma para el libro «Las metamorfosis eróticas». Pero no deja de trabajar en el Quijote, y la revista «Tempo» edita la obra de Cervantes, con ilustraciones a color que se publican en los números de diciembre de 1964 y abril de 1965. En España, de Mateu, de Barcelona, prepara la edición española del Quijote ilustrada por Dalí. La obra sale a la calle en 1968.

Ilustró más obras, aunque lo correcto hubiera sido citar tan sólo el Quijote, obra en la que trabajó varios años, para distintas ediciones. Y el último surrealista, amigo de Federico García Lorca y Buñuel, nos dejó con los primeros días del año. Su bigote engomilado hacía muecas de burla a los punkis encrestados que han trasladado sus afiladas agujas a sus peladas cabezas. Y como genio, no quiso centralizar su legado, obra universal, que ahora los buitres quieren acaparar con sus torcidos picos de carroñeros.

PATRICIA MONTERO

■ «Joseph Forêt quería de forma inapelable que yo ilustrara el Quijote trabajando sobre las piedras».

